

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1120 · DOMINGO 29 DE ENERO DE 2023

El perdón: si no se da, no se recibe

«Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras transgresiones»

— MARCOS 11:26

POR JOHN BEVERE

Jesús estaba convencido cuando dijo estas palabras. Vivimos en una cultura en la que no siempre tomamos en serio lo que decimos. Por consiguiente, tampoco creemos que los demás realmente hablen en serio.

Esto comienza en la niñez. Un padre le dice a su hijo: «Si vuelves a hacer eso, te castigaré». El niño no solo vuelve a hacerlo, sino que lo repite varias veces. Después de cada episodio, la advertencia se renueva. Generalmente no se produce una acción correctiva, y si se da es más liviana de lo que se prometió, o más severa, porque el padre está molesto.

Pero cuando Jesús habla. Él desea que lo tomemos en serio.

Cuando Él dice algo, lo dice en serio. Él transita en un nivel de verdad e integridad que trasciende nuestra cultura y sociedad.

Por eso cuando Jesús dijo estas palabras, las dijo en serio y en más de una ocasión.

Recordemos: «Y perdonanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores» (Mateo 6:12). «... perdonad y seréis perdonados» (Lucas 6:37).

Me pregunto cuántos cristianos querían que Dios les perdonara en la misma forma en que ellos han perdonado a quienes los ofendieron. Pero esta es exactamente la manera en que serán perdonados.

Escuché un testimonio inusual de un ministro que trabajaba en Filipinas. Este hombre se había resistido al llamado de Dios sobre su vida durante varios años, debido al éxito que tenían sus negocios. Estaba ganando mucho dinero. Su desobediencia finalmente trajo

consecuencias, y tuvo que ser llevado repentinamente al hospital a causa de un problema cardíaco. El hombre murió en la mesa de operaciones y se encontró frente a las puertas del cielo. Jesús estaba allí y lo reprendió por su desobediencia. Él le rogó que extendiera su vida para que pudiera servirle. El Señor consintió. Antes de enviarlo de regreso a su cuerpo, el Señor le mostró el infierno. Allí, este hombre vio a la madre de su esposa ardiendo en las llamas. Quedó anonadado. Esa mujer había orado arrepintiéndose de sus pecados, confesaba ser cristiana, había asistido a la iglesia. «¿Por qué está en el infierno?», preguntó al Señor. El Señor le dijo que ella se había

negado a perdonar a un familiar y, por lo tanto, no había podido ser perdonada.

En Mateo 18, Jesús arroja nueva luz sobre la atadura que producen la falta de perdón y la ofensa. Estaba enseñando a sus discípulos cómo reconciliarse con un hermano que los ha ofendido. Pedro

preguntó: «Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?» (Mateo 18:21). Creía estar siendo generoso.

A Pedro le gustaban las cosas extremas. Tal vez pensó: impresionaré al Maestro con mi buena disposición a perdonar siete veces.

Pero recibió una respuesta que lo dejó muy sorprendido. Jesús destrozó lo que según Pedro era un planteo generoso: «Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete» (versículo 22). En otras palabras, perdona como Dios perdona: sin límites.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Bienvenidos todos!

Nos da mucho gusto verte en esta mañana en La Vid. Es nuestro deseo que tu vida esté llena de bendiciones, y que el Espíritu de Dios habite en tu corazón cada día.

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo, **5 de febrero**, a las 10:15 a. m. tendremos el tiempo de Comunión. Haz planes para llegar a tiempo.

Orad sin cesar

(1 Tesalonicenses 5:17) Obedecer este mandato es de gran bendición. Cada día proponte que lo primero que hagas al despertar sea poner tu vida en las manos de nuestro Dios. Procura una comunicación constante con Él y, a su tiempo, Él te responderá.

LIBRES DEL TEMOR

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Espera la victoria

«Y cuando comenzaron a entonar cánticos y alabanzas, el Señor puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte Seir, que habían venido contra Judá, y fueron derrotados.»

— 2 CRÓNICAS 20:22

Al alabar y glorificar al Señor, no hay nada que pueda asustar y amedrentar a un pueblo que sabe en quién ha creído y a quién le ha creído. Los enemigos de Judá eran fuertes, pero ellos sabían que Dios era más fuerte. Nuestros problemas y angustias hoy son muy grandes, pero más grande es nuestro Dios.

Judá fue afrontado por mortales enemigos, como lo eran Amón y Moab. El rey Josafat los conocía, por ello en el verso 3 de 2 Crónicas 20 dice: «Y Josafat tuvo miedo».

El miedo se apoderó de él porque sabía la clase de enemigos que ellos eran. A veces nosotros también hemos sentido miedo porque sabemos la clase de enemigos que

son la enfermedad, la derrota económica, la pérdida de la familia... Esos enemigos nos infunden miedo como lo sintió Josafat. Pero el mismo verso 3 dice: «Y Josafat... se dispuso a buscar al Señor».

Cuando el miedo nos invade, el mejor camino es el que tomó Josafat: «No tenemos fuerza alguna delante de esta gran multitud que viene contra nosotros, y no sabemos qué hacer, pero nuestros ojos están vueltos hacia ti» (versículo 12).

¿Están tus ojos hoy vueltos a Dios o están en tus problemas? ¿Están solo mirando tu incapacidad o están mirando la capacidad de Dios? La misma respuesta de Dios es para ti hoy. No temas ni te acobardes delante de esa gran multitud, porque la batalla no es tuya sino del Señor.

«TENED FE
EN DIOS.»

— MARCOS 11:22

Últimos
mensajes
grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

22/1/23

Piensa en las consecuencias
Rodolfo Orozco

15/1/23

¿Quién guía tu vida?
Rodolfo Orozco

8/1/23

Espera lo mejor
Juan José Campuzano

1/1/23

Comienza por el final
Rodolfo Orozco

25/12/22

¿Dónde está el Rey?
Rodolfo Orozco

El perdón: si no se da, no se recibe

Continúa de la Pág. 1

Los médicos y los científicos han establecido la conexión existente entre la falta de perdón o la amargura y ciertas enfermedades, como la artritis y el cáncer. Muchos casos de enfermedades mentales están relacionados con la amargura de la falta de perdón.

Generalmente negamos el perdón a otras personas, pero algunas veces también nos lo negamos a nosotros mismos.

Tal vez pensemos: «Yo amo a Dios. A quien no amo es a esta persona que me hirió». Entonces nos engañamos, y no amamos a Dios, porque está escrito: «Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?» (I Juan 4:20).

El engaño es algo terrible, porque los creyentes que se engañan creen con todo su corazón que están en lo cierto. Una persona que se niega a obedecer la Palabra engaña a su propio corazón.

¿No es interesante que «muchos» que esperan llegar al cielo sean rechazados, y que Jesús dijo que muchos serán ofendidos en los últimos días (Mateo 24:10)? ¿Será que estos dos grupos están compuestos por las mismas personas? Algunos creyentes están tan atormentados por la falta de perdón que quizá esperen que la muerte les traiga alivio. Pero esto no es así.

En muchas ocasiones, Jesús dejó en claro que, si no perdonamos, no seremos perdonados. Recordemos que cuando Él dice algo, lo dice en serio. A la falta de perdón a veces se le considera un pecado menor comparado con la homosexualidad, el adulterio, el robo... Pero quienes la practican no heredarán el reino de Dios, así como no lo heredarán quienes practican los demás pecados. Algunos creen que este es un duro mensaje, pero yo lo considero un mensaje de misericordia y advertencia, no de duro juicio.

¿Preferirás negarte a perdonar para luego, cuando no haya más oportunidad de arrepentirse, escuchar que el Maestro te dice: «¡Apártate!»? ¿O dejarás que el Espíritu Santo te convenza ahora, con lo cual podrás experimentar el arrepentimiento genuino y el perdón?



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354